UNIDAD 12

GORBACHOV, LA PERESTROIKA Y EL HUNDIMIENTO DE LA URSS Y DEL COMUNISMO

? *¿Alguna vez has visto cómo una empresa o institución enorme intenta renovarse desde dentro y acaba hundiéndose? ¿Puede un sistema tan grande como la URSS reformarse sin romperse?*

La llegada al poder en 1985 de Mijaíl Gorbachov supuso un cambio radical respecto al pasado soviético. Por primera vez, un hombre relativamente joven tomaba el control de un gigante enfermo e intentaba curarlo. La economía soviética llevaba estancada desde los años setenta: la producción descendía, la productividad caía y el retraso tecnológico respecto a Occidente era alarmante. Gorbachov puso en marcha un plan de reestructuración interna conocido como perestroika, que llevaría al país hacia una economía de mercado capitalista tras el demostrado fracaso de la economía planificada. Para poder concentrar todos los esfuerzos en las reformas, el líder soviético necesitaba liberarse de una pesada hipoteca: los enormes gastos militares de la Guerra Fría. Esto propició el acercamiento a Estados Unidos y el fin de un enfrentamiento que había durado, con altibajos, unos cuarenta años.

Sin embargo, para alcanzar sus objetivos económicos, era necesario acompañarlos de un cambio en el orden político: el pluripartidismo y las elecciones libres. Estas medidas desataron una fuerza dormida que se mostró incontenible: el nacionalismo de las zonas no rusas, que a la postre llevaría al hundimiento de la propia URSS y haría inviable el experimento de Gorbachov. Además, la perestroika tuvo profundas repercusiones en la Europa del Este, aquejada de los mismos problemas. Gorbachov les dio libertad para seguir su propio camino, y esto conllevó el hundimiento del comunismo en todos esos países.

I. GORBACHOV: LA PERESTROIKA Y LA CAÍDA DEL COMUNISMO EN LA EUROPA CENTRAL Y DEL ESTE

1. Gorbachov y la perestroika

? *¿Por qué los regímenes muy cerrados tienen tantas dificultades para reformarse? ¿Qué pasa cuando un sistema político intenta cambiar sus propias reglas desde dentro?*

Brezhnev murió en 1982. Le sucedió Yuri Andropov (1982–1984), cuya enfermedad y pronta muerte le impidieron desarrollar su programa de reformas. Tras él llegó el continuista Konstantín Chernenko, partidario de mantener la política de Brezhnev, hasta su muerte en 1985, año en que fue elegido presidente Mijail Gorbachov.

a) La política de Gorbachov

El sistema soviético estaba viejo, corrupto y agotado. La necesidad de un cambio profundo en la estructura política y económica de la URSS era urgente, y a ello se entregó el nuevo líder cuando accedió al poder en 1985, impulsando un programa de reformas conocido como perestroika («reestructuración») y glasnost («transparencia»).

La perestroika y la glasnost

Con la perestroika se designaba el conjunto de reformas políticas que buscaban la democratización del régimen, sin pretender acabar con el socialismo, sino más bien adaptarlo a los cambios políticos y sociales, modernizándolo. La glasnost, por su parte, se refería a la política de transparencia informativa para luchar contra los casos de corrupción que imposibilitaban el desarrollo del país. El resultado final fue que, en apenas cinco años, Gorbachov dirigió al país, en lo político, hacia la democracia y, en lo económico, hacia el capitalismo.

La situación económica y el último plan quinquenal

Cuando Gorbachov inició esta política, la situación económica atravesaba una profunda crisis desde comienzos de los años ochenta: racionamiento de productos básicos, largas colas en los comercios, mercado negro, baja productividad, maquinaria anticuada y escasez crónica de viviendas. En el último Plan Quinquenal (1986–1991), Gorbachov incorporó medidas liberalizadoras, pero los resultados no fueron favorables: la productividad seguía siendo baja, la agricultura no lograba abastecer a toda la población, la centralización y la burocracia no contribuían a dinamizar la economía y, finalmente, las nuevas tecnologías que impulsaban a las economías capitalistas occidentales tardaban en introducirse en el modelo soviético.

En cuanto a la transparencia informativa, se dio un gran avance que quedó de manifiesto con motivo del accidente de la central nuclear de Chernóbil en 1986. Tras tres días de silencio al más puro estilo soviético, se reconoció el accidente, en parte motivado por las presiones de los países vecinos.

HOY

El accidente de Chernóbil en 1986 supuso un antes y un después en la comunicación de desastres nucleares. Hoy, la serie de televisión «Chernobyl» (HBO, 2019) volvió a poner en el centro del debate público cómo los regímenes autoritarios gestionan la información en las crisis. La opacidad informativa sigue siendo un problema en muchos países del mundo.

La política de Gorbachov tuvo varios efectos importantes. En el plano internacional, logró poner fin a la Guerra Fría firmando acuerdos de desarme y de desmantelamiento de armas nucleares con Estados Unidos. Esto era en parte una necesidad económica, pues los enormes gastos en armamento restaban recursos para el desarrollo de otros sectores. En el interior, se produjo un proceso de democratización sin precedentes: en 1989 se acabó con el monopolio del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y se avanzó hacia el pluripartidismo. También emergió con fuerza el renacimiento de los viejos nacionalismos que habían estado reprimidos durante la dictadura soviética, revelándose como una fuerza incontenible que acabaría fragmentando el país y llevaría a la desaparición de la URSS. Por último, se produjo la liberación de los países comunistas de Europa Oriental, que durante décadas habían sido satélites de la Unión Soviética; una fecha clave fue la caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, símbolo del inicio de una nueva etapa democrática para todos esos países.

2. La caída del comunismo en la Europa central y del Este

?

¿Cómo es posible que regímenes que parecían sólidos e inamovibles cayeran en cuestión de meses? ¿Puede un cambio político así ocurrir de forma pacífica?

La oleada de revoluciones que en el otoño de 1989 produjo el derrumbamiento en cadena de los regímenes comunistas en los países del Este fue un proceso ante todo inesperado, que nadie había podido predecir, y en muchos aspectos de gran originalidad, pues carecía de precedentes, aunque la casualidad quiso que se desatara coincidiendo con el bicentenario de la Revolución Francesa. En lo que podríamos denominar el «otoño de los pueblos», el carácter pacífico de las movilizaciones populares fue la nota sorprendente: todo se consiguió sin violencia. «Revolución de terciopelo» se denominó al proceso de cambio político de Checoslovaquia, quizás el ejemplo más puro de esta transformación pacífica.

El detonante fue la propia perestroika. De haberse opuesto militarmente Moscú, el proceso habría sido frenado en sus primeras fases. Pero el gobierno soviético dejó que las fuerzas sociales se manifestaran libremente en lugar de movilizar las unidades militares de ocupación, rompiendo así Gorbachov con la doctrina anteriormente sostenida por Breznev de la soberanía limitada. Con ello, Gorbachov daba luz verde a la instauración de regímenes democráticos. En todos estos países, el descontento contra el sistema económico comunista y el sometimiento a la tutela soviética eran rechazados por gran parte de la población.

Uno tras otro, los líderes comunistas fueron dejando el poder, mientras se convocaban elecciones democráticas. A partir de 1989 todo cambió: en Polonia se celebraron las primeras elecciones libres en junio; se formaron nuevos gobiernos en Hungría, Bulgaria y Checoslovaquia; el 9 de noviembre de 1989 cayó el muro de Berlín y ambas Alemanias se reunificaron en 1990; a finales de diciembre, una revuelta popular violenta acabó en Rumanía con la vida del dictador Nicolae Ceaușescu y su esposa Elena Petrescu. En todos los casos el protagonista fue el pueblo, consiguiéndose el desmantelamiento del modelo anterior. Sin embargo, mientras en los países de Europa del Este se vivía este clima de euforia, en la propia URSS el futuro se percibía con pesimismo, pues las reivindicaciones nacionalistas de las repúblicas bálticas, Georgia o Ucrania ponían en peligro su existencia.

HOY

La caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989 es probablemente el símbolo visual más potente del siglo XX después de las fotografías de la Segunda Guerra Mundial. Hoy existen muros que separan países en distintas partes del mundo. El debate sobre fronteras, muros y libertad de circulación sigue siendo uno de los más vivos en la política internacional contemporánea.

II. LA DESINTEGRACIÓN DE LA URSS

1. La revolución de agosto de 1991 y el hundimiento de la URSS

?

¿Qué ocurre cuando los que no quieren cambios intentan parar el proceso por la fuerza? ¿Puede un golpe de Estado acelerar precisamente lo que quería evitar?

Hundidos los regímenes comunistas en Europa Central, solo se mantenía en el continente el modelo del socialismo real en la Unión Soviética. Sin embargo, como se ha apuntado, las reivindicaciones nacionalistas ponían en serio peligro el futuro de la URSS. En 1990 se celebraron las primeras elecciones libres en los diferentes estados de la URSS: en las repúblicas bálticas triunfaron los independentistas, y en la Federación Rusa venció Boris Yeltsin, miembro del PCUS enfrentado a Gorbachov, que proponía el rápido desmantelamiento de todo el sistema comunista.

En 1991, los acontecimientos se aceleraron. Los separatismos —con el reconocimiento oficial de la independencia de las repúblicas bálticas—, el reformismo de Yeltsin como presidente de la Federación Rusa y la grave crisis económica hicieron tambalear a Gorbachov. El 19 de agosto de 1991, la víspera de la firma del Nuevo Tratado de la Unión —que habría modificado la estructura de la URSS permitiendo el autogobierno de las repúblicas—, el sector duro del PCUS y del KGB

aislaron a Gorbachov en Crimea, donde veraneaba, y formaron un Comité de Emergencia que suspendió todas las libertades propiciadas por la perestroika. Los golpistas quizás esperaban una aceptación popular pasiva, pero el presidente ruso Yeltsin llamó a la desobediencia civil y el Parlamento ruso se convirtió en el reducto de la resistencia.

El gran héroe de la resistencia fue Boris Yeltsin, cuya decidida actuación frenó el golpe de Estado. El mundo contuvo el aliento durante los tres días que duró la intentona: se temía el regreso a un régimen totalitario y a los años tensos de la Guerra Fría. Pero el golpe fue desarticulado gracias al heroísmo personal de Yeltsin, a la movilización popular en Moscú y a la falta de apoyo del Ejército.

Al fracasar el golpe, se abrió un proceso revolucionario de signo democrático con dos consecuencias trascendentales: el fin del comunismo y el fin de la Unión Soviética. El PCUS fue disuelto y clausurados sus centros. Al mismo tiempo, las repúblicas iniciaron una imparable cadena de declaraciones de independencia. Las tres repúblicas bálticas recuperaron la independencia junto con Ucrania, Bielorrusia, Uzbekistán y Georgia. Antes de terminar el año 1991 desapareció oficialmente la URSS, sustituida por una nueva entidad de estados soberanos: la CEI o Comunidad de Estados Independientes, como venía proponiendo Boris Yeltsin. En ella no se integraron las repúblicas bálticas ni Georgia (que se unió en 1993 y se separó en 2009). La CEI, con sede en Minsk (Bielorrusia), nació el 21 de diciembre como entidad supranacional compuesta por once estados. Cuatro días después, el 25 de diciembre, Gorbachov dimitía de su cargo de presidente de un Estado que ya no existía.

Para terminar, la obra de Gorbachov —su revolución, en el sentido de reformar un régimen fosilizado— fue inmensa, especialmente en el campo de las relaciones internacionales. Solo su política hizo posible la transformación del mapa europeo. Que se haya «quemado en la empresa» no resulta sorprendente: es el sino de los grandes reformadores.

HOY

La disolución de la URSS reconfiguró el mapa geopolítico mundial de forma que aún hoy seguimos viviendo sus consecuencias. Países como Ucrania, cuya independencia nació en 1991, se encuentran en el centro de los conflictos geopolíticos actuales entre Rusia y Occidente. Entender 1991 es imprescindible para entender el mundo de hoy.

2. La Federación Rusa

?

¿Qué ocurre cuando un gigante imperial se derrumba y tiene que reinventarse? ¿Puede una nación acostumbrada al poder absoluto adaptarse a las reglas de la democracia?

La Federación Rusa es la heredera del poder de la URSS. Su primer presidente fue Boris Yeltsin, desde julio de 1991 hasta diciembre de 1999. Rusia siguió siendo la primera potencia de la zona: ocupó el lugar de la URSS en el Consejo de Seguridad de la ONU y conservó la mayor parte del Ejército y del armamento nuclear soviéticos. Con una extensión de 17.000.000 de kilómetros cuadrados y un 82% de población rusoparlante, la Federación Rusa es un estado de dimensiones continentales. En el Cáucaso norte —zona estratégica para el control de la ruta del petróleo del mar Caspio— la población de origen eslavo es minoritaria, lo que originó el único conflicto de soberanía que llegó a enfrentamiento bélico con Moscú: el de Chechenia.

Los retos de Rusia fueron, por un lado, mantenerse como potencia militar y política, y por otro, crecer económicamente. En la transición hacia la economía de mercado capitalista, el nivel de vida de amplias capas de la población —pensionistas, obreros— empeoró, al tiempo que emergieron los nuevos ricos, beneficiados por las privatizaciones y la especulación. En términos generales, se implantó un capitalismo salvaje en el que la delincuencia organizada llegó a controlar sectores enteros de la economía.

De acuerdo con la Constitución de 1993, Rusia es una república federal semipresidencialista en la que el Presidente es el jefe del Estado del Estado y el Presidente del Gobierno (o primer ministro)

es el jefe del Gobierno del Gobierno. El Presidente se elige por votación popular para un mandato de seis años (desde 2008 se redujo a cuatro años). Han sido presidentes Boris Yeltsin (1991–1999), Vladímir Putin (2000–2008) y Dmitri Medvédev (2008–2012). En marzo de 2012 se celebraron elecciones presidenciales de nuevo para un mandato de seis años, resultando vencedor Vladímir Putin, candidato del partido Rusia Unida, quien asumió la Presidencia en mayo, mientras su predecesor Medvédev pasó a ser Presidente del Gobierno. Desde 2018 se eliminó el límite de mandatos, lo que permite a Putin perpetuarse en el poder.

III. LA DESINTEGRACIÓN DE YUGOSLAVIA

1. La disolución de la República Federal Socialista de Yugoslavia

? *¿Qué ocurre cuando un país está formado por grupos étnicos, religiosos y culturales muy diferentes que conviven a la fuerza bajo un mismo Estado? ¿Puede esa convivencia romperse violentamente cuando desaparece la autoridad que la imponía?*

También 1991 fue el último año de existencia de Yugoslavia, Estado que había nacido tras la Primera Guerra Mundial, sido ocupado por los nazis durante la Segunda y liberado por la guerrilla comunista al mando de Josip Broz, Tito, quien lo presidió hasta su fallecimiento en 1980. Yugoslavia era un Estado federal compuesto por seis repúblicas —Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro, Serbia y Macedonia— con profundas diferencias religiosas (ortodoxos, católicos, musulmanes), culturales y étnicas (eslovenos, croatas, bosnios, serbios, macedonios, búlgaros, albaneses, entre otros).

Cuando en 1989 cayó el muro de Berlín y las «democracias populares» se separaron de los dictados de la URSS, el mantenimiento de Yugoslavia se volvió prácticamente imposible. Las fuerzas rupturistas, favorables a la independencia, se impusieron sobre quienes querían mantener la unidad. El entonces presidente de Serbia, Slobodan Milošević, unionista y ultranacionalista, defendió la integración de todos los serbios que vivían en otros estados de la federación yugoslava en una Gran Serbia. Esta postura condujo inevitablemente a la guerra entre los estados federales y los serbios.

En 1991, Eslovenia, Croacia y Macedonia se declararon independientes. El Ejército federal (serbio) intentó evitarlo, pero fracasó. La guerra en Croacia, a lo largo del segundo semestre de 1991, fue muy violenta, con violaciones, saqueos y destrucciones. Al año siguiente, la tragedia alcanzó su cenit en Bosnia-Herzegovina (1992–1995), donde las diferentes etnias vivían mezcladas: un 20% de croatas (católicos), un 30% de serbios (ortodoxos) y un 40% de bosnios (musulmanes), entre otros grupos.

Tanto Croacia como Serbia tenían intenciones de incorporarse los territorios en los que eran mayoría, pero la población estaba tan mezclada que para lograrlo emprendieron la limpieza étnica, es decir, la eliminación sistemática del enemigo. En abril de 1992 comenzó la guerra. Las tropas de Milošević iniciaron la limpieza étnica, que supuso una masacre para bosnios y musulmanes. El horror de las violaciones, los campos de concentración, las deportaciones y los asesinatos masivos de población civil llenaron de espanto a la opinión pública mundial. Sarajevo, capital de Bosnia, fue asediada durante dos años; en febrero de 1994 la OTAN lanzó un ultimátum a las fuerzas serbias para que levantaran el asedio. En julio de 1995, tropas serbias ocuparon Srebrenica y dieron muerte a unos 8.000 musulmanes. Para mayor escándalo, al frente de la ciudad estaban cascos azules de la ONU (holandeses) que fueron incapaces de impedirlo. Este hecho precipitó los Acuerdos de Dayton (EE.UU.), firmados en noviembre de 1995 con la mediación del presidente estadounidense Bill Clinton. Por estos acuerdos se logró la paz en Bosnia: la República de Bosnia-Herzegovina quedaba dividida en dos entidades políticas autónomas: la Federación de Bosnia-Herzegovina (con mayoría musulmana y croata) y la República Srpska (con mayoría serbia).

Cuando parecía que la situación se tranquilizaba, en 1998 estalló la guerra en Kosovo, territorio autónomo dentro de Serbia donde predominaba la población albanesa (90%) y que deseaba la independencia, rechazada por el gobierno de Milošević. Volvió la violencia y la limpieza étnica. Para frenar al dictador, la OTAN bombardeó durante 78 días la ciudad de Belgrado a partir de marzo de 1999. Serbia reconoció la derrota y Kosovo quedó bajo administración de la ONU con tropas de pacificación de la KFOR, fuerza militar multinacional liderada por la OTAN.

Desde entonces, cabe destacar varios hitos. En 2000 se celebraron elecciones presidenciales en Serbia, que perdió Milošević; al año siguiente fue detenido y entregado al Tribunal de Justicia Internacional de La Haya para ser juzgado por crímenes de guerra, aunque falleció allí antes de dictarse sentencia. Serbia y Montenegro, que permanecían unidas formando un solo Estado, se separaron en 2006 tras un referéndum en Montenegro, que proclamó su independencia el 3 de junio de 2006. Kosovo se declaró independiente en febrero de 2008 con el apoyo de EE.UU., aunque Serbia y otros estados no la reconocieron.

HOY

Los crímenes cometidos durante las guerras de Yugoslavia —especialmente la masacre de Srebrenica— fueron juzgados por el Tribunal Penal Internacional para la ex-Yugoslavia (TPIY), un precedente fundamental en la justicia internacional. El concepto de «crimen de lesa humanidad» y la responsabilidad de los líderes políticos por crímenes de guerra son hoy pilares del derecho internacional que siguen aplicándose en conflictos actuales.

GLOSARIO DE CONCEPTOS CLAVE

TÉRMINO	DEFINICIÓN
Perestroika	Término ruso que significa «reestructuración». Política de reformas económicas y políticas impulsada por Gorbachov desde 1985 para modernizar la URSS.
Glasnost	Término ruso que significa «transparencia». Política de apertura informativa y lucha contra la corrupción promovida por Gorbachov junto a la perestroika.
Plan Quinquenal	Sistema de planificación económica centralizada de la URSS por períodos de cinco años. El último (1986–1991) incorporó medidas liberalizadoras sin éxito.
Guerra Fría	Período de tensión geopolítica (1947–1991) entre EE.UU. y la URSS, sin enfrentamiento militar directo, caracterizado por la carrera armamentística y la rivalidad ideológica.
PCUS	Partido Comunista de la Unión Soviética. Partido único que gobernó la URSS desde 1917. Disuelto en 1991 tras el fracaso del golpe de Estado.
CEI	Comunidad de Estados Independientes. Entidad supranacional fundada el 21 de diciembre de 1991 que sustituyó a la URSS, integrada inicialmente por once estados soberanos.
Otoño de los pueblos	Expresión que denomina la oleada de revoluciones pacíficas que en otoño de 1989 derrocaron los regímenes comunistas en los países de Europa del Este.
Revolución de terciopelo	Denominación de la transición política pacífica de Checoslovaquia hacia la democracia en 1989, considerada el ejemplo más puro del otoño de los pueblos.

Muro de Berlín	Barrera física construida en 1961 que dividía Berlín Este (soviético) de Berlín Oeste (capitalista). Su caída el 9 de noviembre de 1989 simbolizó el fin de la Guerra Fría.
Soberanía limitada	Doctrina de Brezhnev que justificaba la intervención militar soviética en los países del bloque comunista que pusieran en peligro el sistema socialista.
Limpieza étnica	Eliminación sistemática de grupos étnicos de un territorio mediante asesinatos, deportaciones, violaciones y otras formas de violencia. Practicada en las guerras yugoslavas.
Acuerdos de Dayton	Tratados de paz firmados en noviembre de 1995 en Dayton (EE.UU.) que pusieron fin a la guerra de Bosnia-Herzegovina, dividiendo el país en dos entidades autónomas.
KFOR	Fuerza militar multinacional para Kosovo, liderada por la OTAN, desplegada tras la guerra de 1999 para garantizar la paz y la administración del territorio bajo supervisión de la ONU.
República Srpska	Entidad política autónoma de mayoría serbia creada por los Acuerdos de Dayton dentro de Bosnia-Herzegovina.
KGB	Comité para la seguridad del Estado soviético. Servicio de inteligencia y policía política de la URSS. Sus miembros duros participaron en el fallido golpe de agosto de 1991.